

**AHORA**

PLANTEAMIENTO POLÍTICO



Este documento ofrece las razones a partir de las cuales hemos tomado la decisión de convocar a una iniciativa ciudadana frente a las circunstancias políticas, económicas y sociales de nuestro país. *Ahora* es una iniciativa de personas comunes que queremos cambiar las condiciones de impunidad y corrupción, desigualdad, pobreza y exclusión, de inseguridad y violencia, para recuperar el proceso del cambio democrático en México.

Pensamos que en la disputa electoral que se avecina en 2018, se abre la posibilidad histórica de enfrentar el pacto de impunidad y redefinir el proceso democrático del país. Esto es posible sólo a condición de que una nueva mayoría que surja desde la sociedad, sea capaz de organizarse e irrumpir frente a una clase política que tiene secuestrada la representación popular, las instituciones y la democracia misma.

El proceso electoral de 2018 es una oportunidad para que la gente común, articulada en una iniciativa incluyente y plural, ofrezca las respuestas y tome las responsabilidades frente a los desafíos de nuestro país.

*Ahora* es un movimiento político que debe ser capaz de ofrecer un modelo organizativo que admita nuestra diversidad y tenga fuerza suficiente para desafiar el monopolio de quienes han usado el dinero público y la representación en beneficio de sí mismos, de quienes en silencio o con millones invertidos en propaganda, forman parte del pacto de impunidad a través del cual se gobierna en México.

*Ahora* es una iniciativa política para enfrentar la crisis que atraviesa el Estado mexicano partiendo de la organización de la gente. Propone la construcción de una plataforma que contribuya a hacer política de modo diferente, que ayude a la acción colectiva y a la construcción de las mejores soluciones comunes, en el reconocimiento de nuestras diferencias; una iniciativa que no excluye ni exige obediencia, que reconoce la libertad como término de relación y que entiende que la transformación del país supone no dejar en manos de la actual clase política la solución a los problemas centrales.

Este proceso de organización “desde abajo” deberá generar en los próximos siete meses un programa de gobierno construido y avalado por quienes se involucren en esta iniciativa, recogiendo la capacidad propositiva generada en la sociedad civil.

Este programa surgido de la democracia participativa se constituirá en el contrato entre quienes asuman responsabilidades de representar y ocupar puestos públicos y la sociedad, mediante un modelo de organización participativo, plural y democrático que sea capaz de poner en el centro de sus acciones las urgencias de la mayoría social que conforma México.



*Ahora* surge como una iniciativa que plantea irrumpir en las boletas electorales de 2018 con candidatos y candidatas que no estén dispuestas a formar parte del pacto de impunidad y a reproducir la práctica de hacer política a partir de concesiones -grandes o pequeñas- contra el interés de la gente.

Queremos candidaturas que nos representen sin simulaciones y con la obligación expresa de cumplir las demandas de las personas, que frente a las decisiones límite consulten y decidan obedeciendo el mandato de la gente; candidaturas que deberán renunciar no sólo a los privilegios económicos y de todo tipo -que desigualan a las y los representantes con la gente-, sino a cualquier determinación contraria al interés general. Servidoras y servidores públicos dispuestos a comprometerse con una nueva ética pública y con un contrato social cuyo incumplimiento implique la separación inmediata e irrevocable del encargo.

No se trata de pedir la confianza de la gente, sino de organizarnos *Ahora* para juntas y juntos construir colectivamente el mejor programa para nuestro país y para hacer viable su triunfo en la elección de 2018. Un programa que permita colocar en el centro de la acción política la dignidad y los derechos de quienes vivimos en México.

## 1 EL FRACASO DE LA TRANSICIÓN DE LA DEMOCRACIA

Muchas mexicanas y mexicanos estamos inconformes con las condiciones políticas, económicas, de impunidad y de inseguridad en nuestro país. A lo largo de los años, dentro y fuera de los partidos, dimos batallas por construir un México más democrático, con la esperanza de buscar un régimen de libertades políticas como la vía privilegiada para cambiar nuestras condiciones de vida.

Fue a partir del primer gobierno de la alternancia en el 2000, cuando empezamos a ser testigos de un sistema de partidos indispuerto a cumplir con las promesas comunes y culminar el proceso de tránsito a la democracia que habíamos iniciado por lo menos desde 1988. Las resistencias, hasta entonces invisibles, emergieron no sólo desde el partido del antiguo régimen, sino de las opciones políticas de oposición. La reforma del Estado, el nuevo contrato social que emanaría de la pluralidad política, fue pasando a un segundo plano hasta terminar por extinguirse. No había “nada que hacer” según el relato de los partidos que fue equiparando alternancia con democracia. Ya éramos -nos dijeron-, una democracia.



En 2006 vimos de golpe la actuación del gobierno y de poderes económicos ilegalmente dispuestos a inclinar la balanza en contra de una de las opciones políticas y, al mismo tiempo, al candidato objeto del agravio dispuesto a sacrificar nuestros modestos avances democráticos por su aspiración de alcanzar la Presidencia de la República. Vimos también cómo la solidez de nuestras instituciones electorales, apenas suficientes para la alternancia 6 años antes, quedó maltrecha y en entredicho.

La vuelta al poder del PRI en 2012, producto de la mayor corrupción política en el uso del dinero público y privado y la incapacidad institucional de contenerlo, ha acelerado el proceso de deterioro político que vivimos en México hasta límites inimaginables. Han pasado cerca de 30 años desde 1988 y casi 18 años del primer gobierno de alternancia, y nuestro país tiene inaceptables niveles de pobreza y mayor desigualdad; mayor inseguridad, violencia y muerte; más corrupción, injusticia e impunidad y, además, una profunda desesperanza. Hoy habría que sumar la amenaza de un gobierno republicano en EE.UU. que nos ha colocado como enemigos y que pretende deportar a nuestras y nuestros compatriotas, frenar el comercio y construir un muro en la frontera.

03

Una verdad emerge gradualmente desde todos los rincones del país entre muchas personas que buscan un camino de transformación de esta realidad: ninguna de las actuales opciones políticas nos representa. La lista de razones de nuestra distancia es larga y diversa. Las opciones políticas que hoy existen en nuestro país, con sus distintos grados de responsabilidad, tienen dirigentes y actores principales que han secuestrado la representación a favor de los intereses de sí mismos y de quienes son beneficiarios del actual estado de las cosas. Los partidos políticos en México no son democráticos, ni en la forma en que definen a sus dirigentes, ni en el mecanismo de elección de sus candidatos y candidatas. Tejen alianzas inconfesables en sus campañas para allegarse de recursos y generan deudas políticas que afectan el interés público desde el arranque de los gobiernos.

Esta clase política ha vuelto de nuestros partidos su cortijo personal, su hacienda privada, y el instrumento privilegiado que mantiene secuestradas las instituciones de todas y todos y pretende vaciar de contenido y significado la democracia.

Hay un abismo entre estas élites y la gente en México, no nos sentimos representados e incluidos en la toma de decisiones, la democracia está vacía porque no hay gente ahí, el contrato social sólo es entre los poderosos y responde a los intereses de unos cuantos, somos una democracia que excluye a la mayoría, porque la clase política optó por sí misma y supone,



equivocadamente, que podrá mantenerse gracias al pacto de impunidad que le sostiene.

Si nada cambia el 2018 será una recreación de la vieja política: una simulación y una colección de promesas, un reclamo de confianzas ciegas y, al final, una competencia entre “distintos” que representan lo mismo y que, justamente por eso, no nos representan.

Por ello, es indispensable orientar las acciones de *Ahora* en dos sentidos: por una parte, construir un programa de gobierno que sea capaz de ofrecer respuestas posibles a los problemas centrales del país y, por otro lado, es fundamental la construcción de una plataforma de candidaturas que lleguen a las boletas en el 2018. Sin estas dos condiciones las transformaciones que necesita el país son inviables a corto plazo.

Las experiencias de los últimos 30 años nos han mostrado que han sido insuficientes las plausibles reformas legales, el impulso propositivo de políticas públicas eficaces y la construcción de marcos de exigencia ciudadana para lograr los cambios necesarios en el país. A pesar de ello, los operadores políticos están dispuestos a incumplir la Constitución, e incluso a legislar y ejercer en contra de los derechos fundamentales de las personas.

04

Esta realidad exige impulsar una nueva representación que gobierne y haga política de manera diferente partiendo de un compromiso efectivo: el centro de la agenda de los poderes de la República debe atender las demandas de la gente.

## 2 UN PROYECTO PARA CONSTRUIR AHORA

Pensamos que la crisis de representación política ha creado condiciones para la irrupción social. Este es un momento que puede ser histórico. No es la crisis del antiguo régimen autoritario, sino del régimen de una transición fallida, el régimen de la alternancia.

*Ahora*, es una respuesta desde la sociedad para construir un modelo de acción política que favorezca la democracia participativa, que dé respuesta al síntoma de vitalidad e ilusión que evidencia la proliferación, en diversos estados del país y con distintas agendas, de iniciativas ciudadanas. Nuestro



objetivo es crear un movimiento nacional ciudadano con las características siguientes:

- A** Convocar e invitar a personas que en lo individual avalen y participen libremente en el proyecto que representa *Ahora*.
- B** Empoderar a la ciudadanía ofreciéndole como mecanismos para su organización círculos de reflexión y participación ciudadana, la creación de consejos promotores en ciudades, consejos promotores estatales y un consejo promotor nacional.
- C** Vincularnos y desarrollar alianzas con diversas iniciativas con las que, respetando su autonomía y diversidad, podamos construir objetivos y sinergias comunes.
- D** Construir la adhesión y la participación activa en *Ahora* con base en dos documentos fundacionales: los principios organizativos y los principios de ética pública.
- E** Garantizar una forma distinta de hacer política, iniciando por garantizar que el proceso de financiamiento, tanto del movimiento, como de las posibles candidaturas sea transparente, rinda cuentas y esté sujeto a una instancia independiente de control anticorrupción. *Ahora* aspira a ser una iniciativa austera que redefina la forma de hacer política con menos dinero y que no aceptará un solo peso en contra del interés general. En esta lógica, todas las formas de financiamiento cumplirán con estricto apego los principios de transparencia y rendición de cuentas de cara a la sociedad, apegándose a los más altos estándares nacionales e internacionales en la materia.
- F** Impulsar las candidaturas a cualquier puesto de elección popular, solo de quienes cumplan y acepten los principios de financiamiento, éticos y organizativos ya expuestos, más allá de las exigencias legales del sistema electoral mexicano.



*Ahora* busca construir e impulsar un programa en los próximos 7 meses, que pueda desarrollarse desde la sociedad y para ella. En esta lógica, mediante plataformas y el uso de tecnologías para la información y comunicación, así como de mecanismos presenciales y reuniones de círculos ciudadanos en todo el país, impulsaremos propuestas de acciones posibles y políticas públicas para modificar las condiciones económicas, políticas y sociales que permitan superar las diversas crisis que enfrentamos.

La primera dimensión de *Ahora* supone construir, impulsar y promover mediante un movimiento amplio, común y colectivo de la ciudadanía, un proyecto distinto de país con base en una agenda de mínimos estructurales. Así podemos responder para qué el poder y cómo devolvérselo a la gente.

La segunda dimensión de *Ahora* impone desafiar a quienes han sido defensores y beneficiarios del actual estado de cosas en el país disputándoles la representación política, para poner fin al secuestro de nuestras instituciones mediante un proceso democrático. Esto es, además de ser un movimiento social y político hay que llegar a las urnas y ganarles a través de la competencia electoral.

Es evidente que la primera tensión a la que nos enfrentamos –en particular quienes no hemos cruzado el puente de la militancia partidista o el de una candidatura– es construir una opción propia que pueda ser marcada en una o más boletas electorales en 2018, como el camino y el instrumento más eficaz para enfrentar el secuestro de nuestra democracia y poder transformar al país. Conscientes de dicha tensión, pensamos que las condiciones actuales del país exigen que sea la gente quien recupere y reconstruya la dignidad de una nación que, como la nuestra, ha sido agraviada, lastimada y ha perdido el rumbo del cambio democrático.

06

Una de las razones por las que existe distancia y no confiamos en los actuales operadores políticos –la clase política–, es que mientras trabajamos juntos y juntas por la construcción de un país democrático, su llegada al poder no ha significado el fin de la transición, ni una postura que sea intransigente contra la corrupción política. Un sentimiento de traición democrática está en el centro de nuestra decisión por construir un movimiento que llegue a las urnas en 2018.

Nuestro desafío es transformar nuestra indignación en movimiento y organización. Una organización que sea capaz de responder consensuada y democráticamente no sólo para qué el poder en el contexto actual, sino que además en su proceso político establezca controles que impidan que la representación ciudadana pueda ser nuevamente utilizada para el bene-



ficio de unos cuantos, olvidando el interés general. Una representación, en síntesis, capaz de devolverle el poder a las personas. Nuestro desafío es construir un movimiento social y político capaz de llamar a cuentas racional y democráticamente a una opción electoral.

*Ahora* es una iniciativa para construir una nueva mayoría política en México, su intención no es sólo testimonial.

Por eso, tenemos abiertas varias alternativas para llegar a las boletas electorales en 2018:

A)

**MEDIANTE UNA  
CANDIDATURA  
INDEPENDIENTE**

B)

**MEDIANTE UN  
PARTIDO POLÍTICO**

C)

**MEDIANTE UNA  
COALICIÓN  
DE PARTIDOS**

**Mientras los partidos sigan secuestrados por élites y caudillos, mientras no sean organizaciones democráticas para todas y todos, mientras formen parte del pacto de impunidad que impide el cambio democrático en México, quienes promovemos *Ahora*, solo optaremos por la primera alternativa. En caso de que en las distintas realidades locales del país surgiera la necesidad de plantearse alguna de las otras dos, será objeto de deliberación evaluando caso por caso.**

Las alternativas de acceso a la boleta son para nosotros y nosotras un medio y no un fin en sí mismo. El descrédito de los partidos es el de su clase dirigente, los partidos no son empresas privadas, sino entidades de interés público financiadas por el pueblo de México. Los partidos políticos son nuestros y deben estar al servicio de la sociedad porque son sus instrumentos.

*Ahora* pone a consideración de quienes avalen este movimiento el compromiso que Emilio Álvarez Icaza Longoria ha hecho con esta iniciativa para hacer suyos nuestros planteamientos y, en su momento, encabezar una candidatura a la Presidencia de la República Mexicana.

La historia política de Emilio y lo que representa en el proceso colectivo de lucha por la democracia y los derechos humanos, constituye un referente de encuentro para muchos de nosotros y nosotras. Su desempeño profesional, su honestidad, su congruencia, la capacidad de diálogo con que ha trabajado para la construcción de la democracia en el país y la valentía que ha demostrado en la defensa de los derechos humanos en México, nos permite depositar en él la confianza para coordinar la promoción de este es-





fuerzo colectivo. Emilio representa para nosotros y nosotras una garantía de inclusión y de deliberación democrática que nos garantiza que por encima de los deseos e intereses personales, está el bienestar y la justicia social en nuestro país. Sabemos que su aspiración no es personal, sino una disposición congruente con su trayectoria de compromiso con la democracia y los derechos humanos.

Considerando que *Ahora* surge para enfrentar a la clase política, hemos tomado la determinación, desde el principio de esta convocatoria, de construir un movimiento político desde y para la gente. En esta lógica, si después de los primeros 7 meses no contamos con el respaldo de al menos 80 mil personas, no seguiremos la ruta de aspirar por obtener el registro para una candidatura presidencial, incluso si uno o más partidos políticos nos hacen este ofrecimiento. La misma regla se seguirá para el resto de candidaturas. Es decir, el respaldo de una proporción similar al de las personas necesarias para obtener el registro.

No se trata, como ya ha ocurrido en la vida pública, de construir apoyos para negociar otras candidaturas, sino de enfrentar las viejas formas de hacer política que son contrarias al interés general. No estamos dispuestos y dispuestas a que quienes participemos en este movimiento seamos una moneda de cambio para defender intereses particulares en contra del pueblo de México.

08

*Ahora* aspira también a ser una plataforma amplia y plural para que diversas formas de organización social y política, además de personas en lo individual con un proyecto común, presentemos diversas candidaturas al Poder Legislativo Federal (Senado y Cámara de Diputados). Asimismo, pretende impulsar, en la medida que el movimiento así lo acuerde y con un proyecto y reglas claras, iniciativas de participación en una o más de las elecciones locales que se celebrarán en 30 estados de nuestro país en junio de 2018. En cualquier caso y con la proporción que corresponda, se deberá mantener el compromiso de tener un apoyo social suficiente para poder llegar a la boleta electoral.

Así, transcurridos los 7 meses, *Ahora* tomará la decisión de anunciar su pretensión de contender o no, a uno o más cargos de elección popular en disputa, a partir del cumplimiento de las condiciones que este proyecto se ha impuesto de manera inicial, así como la deliberación sobre la vía para llegar a las boletas a disputar el poder e impulsar el programa que nos representa.

En cualquier caso, el elemento fundamental de *Ahora* es la construcción de una organización política que sea capaz –desde dentro y fuera de las instituciones– de enfrentar la crisis que amenaza la vigencia de nuestra democracia mediante el poder de la ciudadanía que participa activamente en la vida pública.



**Facebook**  
[/AhoraMX](#)

**Twitter**  
[@Ahora\\_MX](#)

**Instagram**  
[@Ahora\\_MX](#)